

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
Madrid:
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

JUEVES 28 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 24.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Madrid:
Un mes..... 4 rs.
Provincias:
Tres meses..... 20 rs.

AÑO I.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Rogamos á las personas á quienes enviamos nuestro periódico, y no deseen seguirlo recibiendo, se sirvan devolverlo á la administracion del mismo.

Advertimos á los autores y editores que, todos los que remitan á esta Redaccion un ejemplar de las obras que publiquen, tendrán derecho á que se les consagre un suelto ó artículo, segun su importancia.

La Nueva España.

¡ANIMO, RADICALES!

La situación política, dominante en la esfera del Gobierno es plena y exclusivamente radical.

Sería en vano, sería oponerse á la evidencia, el tratar de oscurecer esa verdad para evitar responsabilidades, en el caso de que pudieran exigirse, así como también sería en vano, sería oponerse á la evidencia el tratar de discutir ese hecho para negarle la gloria y los laureles que pueda alcanzar.

La situación política es plena y exclusivamente radical. No existen dos tendencias en el Gobierno, sino una sola, porque el ministerio se compone de hombres pertenecientes exclusivamente al partido radical. No podría, por tanto, deducirse en un caso dado disculpa alguna de la participación de dos criterios distintos en el Gobierno, como cuando gobernaban el país ministerios de conciliación, en cuyos tiempos podía alegarse que la tendencia radical de unos ministros se hallaba contrariada por la tendencia conservadora de otros. La mayoría de las Cortes también es radical; no cabe tampoco admitir que en ellas pueda ser contrariada la gobernación del país en sentido radical. Lo que el Gobierno proponga como radical, y radical sea, como radical será aceptado.

Hubo otros tiempos en que los gobiernos liberales, con el apoyo de la opinión pública y mayoría en las Cortes, hallaban entorpecimientos en palacio. Esta fué entonces una gran disculpa, mejor dicho, una gran razón para justificar muchas vacilaciones y no pocas contradicciones. Los ministerios liberales podían decir cuando se les acusaba: ¿Queréis que rompamos con el poder que nos dió vida y que nos sostiene, cuando quizá eso es lo que procura con sus dificultades, para volvernos á la nada? ¿podemos correr, cuando apenas se nos permite andar? ¿podemos realizar ningún progreso sin la aquiescencia del poder real?

Tampoco sucede hoy esto. Franco y espedito halla su camino en palacio la situación radical. No hay allí camarillas con quien sostener luchas empeñadas ni fatigosas, ni resistencias sistemáticas, ni dificultades preparadas. Nada se le niega de lo que juzga necesario pedir para el desarrollo de su política, dejándose á la prerrogativa de las Cortes el ejercicio del derecho de aprobarla ó censurarla.

Por estas razones, la situación es, como antes decíamos, plena y exclusivamente radical. ¿Qué gran gloria y qué gran responsabilidad para ella!

Nosotros, ¿qué hemos de desearle sino lo primero? Los momentos son solemnes, y por eso gritamos á los hombres del Gobierno, á la mayoría de las Cortes, á la prensa, á todos los que simpatizan con la presente situación política: ¡Animo, radicales!

¿Qué honra será para esta situación radical llevar á seguro puerto la nave del Estado, repararla, engrandecerla, á pesar de la borrasca que la envuelve y de las terribles olas que azotan sus costados y amenazan sumergirla! Carlistas en Cataluña entreteniendo á la mayor parte del ejército; republicanos federales intrasigentes levantados en armas en varias provincias; la juventud del país conmovida y escitada á lanzarse á la rebelion con motivo de las operaciones de la quinta; el clero, enemigo; los partidos políticos declarando guerra sin cuartel al dominante en el Gobierno; la Hacienda aniquilada; el sobresalto general, profundo; los anuncios fatidicos, la esperanza de tiempos mejores, casi perdida; los odios manifestándose implacables y sangrientos; la prudencia desconocida, los alardes de patriotismo puestos como careta de intereses de bandería, el insulto en todas las bocas, la exasperación en todas las almas; tal es el bosquejo de este período, cuyas grandes, inmensas dificultades ha tocado en suerte vencer á la situación radical.

Depende de ella, solamente de ella, justificar para siempre el mérito de sus doctrinas. Pocos momentos se ofrecerán tan imponentes como los actuales. ¿Qué gran prestigio, qué irresistible y eterna justificación de los principios y de los procedimientos radicales, si con ellos vence las dificultades, restablece la calma y prepara un buen porvenir!

¡Animo, radicales! os gritamos, porque vemos seguido el buen camino.

En otras épocas, en conflictos como los presentes, las discusiones de las Cortes eran consideradas como un peligro y como un obstáculo para el restablecimiento del orden, y con una clausura repentina se imponía silencio á los representantes del país. Hoy las Cámaras siguen discutiendo los asuntos mas vitales, pudiendo, si quieren, poner sobre el tapete las cuestiones mas candentes.

Cerrábanse en otras épocas y se sellaban las imprentas, y los periódicos eran forzados á suspender su publicación. Ayer, hace dos dias, se lanzaba á las calles una hoja incendiaria y se distribuían millares de ejemplares de ella, sin que á nadie se le ocurriese la conveniencia de legislar, poniendo un límite á la libertad de escribir.

Una manifestación, sería hoy cosa tan llana como en los tiempos mas bonancibles, y el derecho de reunión podría ser igualmente ejercitado sin dificultad ni entorpecimiento.

La prueba de las doctrinas y procedimientos radicales puede ser decisiva; la responsabilidad

del Gobierno puede ser grande en este concepto. Los principios tienen en sí mismos su garantía, y la práctica los ha justificado en otros países. Dependerá en el nuestro del tacto, de la previsión, de la energía del ministerio, de todas aquellas circunstancias que constituyen el don de buen gobierno, acreditar que en los tiempos mas calamitosos no existe oposición entre el derecho individual y el social.

Si lo acredita, ¡qué triunfo para él!
Si no, ¡qué desgracia para todos!

AL CONSEJO DE FILIPINAS.

Reconocida por todos la necesidad, y aun la urgencia, de desestancar la renta del tabaco en Filipinas, si es que aquellas provincias han de alcanzar en breve plazo el desarrollo de que son susceptibles, no ha de ser ya el objeto de este artículo discutir la justicia, y mucho menos la conveniencia de semejante medida. El momento de realizarla parece haber llegado: los centros oficiales y la prensa hanse ocupado sin interrupción de su estudio, y podría asegurarse que por completo se han desvanecido también las inveteradas preveniciones que hacían sospechar á la generalidad, que sin la presión y la violencia, ejercidas por los llamados *colectores*, sobre los habitantes de las comarcas preferidas para el cultivo del tabaco, la producción decrecería hasta extinguirse.

No es ya, pues, esta la cuestión: solo lo es hallar el procedimiento que evite un crecido déficit en los presupuestos de las islas después del desestanco.

Es opinión muy generalizada y perfectamente acogida por las comisiones encargadas de este estudio, que la renta de aduanas es la llamada á proporcionar los ingresos, imponiendo los derechos que se estimen necesarios á la exportación del tabaco, así como que un nuevo subsidio industrial establecido sobre la fabricación, hasta hoy monopolizada por el Estado, debería entrar á concurrir con la ya mencionada renta de aduanas para la nivelación de los presupuestos.

Otro día digamos que, de todas las soluciones espuestas hasta aquí por las comisiones oficiales y por las autoridades, estimábamos la menos peligrosa la que en este artículo hemos vuelto á exponer, porque claro es que en este caso se hallan las contribuciones indirectas que afectan inmediatamente á las clases de cierta cultura, como sucede con el comercio de los puertos habilitados para la exportación, y el que, por otra parte, había de ensanchar con la reforma la esfera de sus especulaciones.

Del mismo modo, habiendo de estar á merced de capitalistas, mas ó menos importantes, la nueva industria de la elaboración, no era la masa general la que mas directamente había de sentir el peso del nuevo subsidio.

Pero, aun planteada así la cuestión, no deja de ofrecer mas de un grave inconveniente. La sustitución de los ingresos de la renta del tabaco por los derechos de las aduanas, dificultará, ó por lo menos aplazará el bello *desideratum* de los países de Oriente, que es la mas completa libertad comercial; punto de monta, cuando vemos encauzada hacia aquellos países una creciente emigración europea, y sus puertos frecuentados como jamás lo estuvieron, y muy especialmente después de la apertura del canal de Suez, y después de establecidas las comunicaciones de la California con todos los Estados de la América Septentrional, sin que debamos olvidar tampoco un solo instante que el progreso indudable de las repúblicas del Pacifico, ha de influir notablemente en el desarrollo del tráfico en Oceanía. Menguados hombres de gobierno serían, pues, los que no previeran el grave daño que á los intereses económicos de las provincias españolas de Oriente había de reportar el que los buques portadores de aquel gran comercio, desde un principio se hicieran á frecuentar los puertos libres que en semejantes parajes tienen Inglaterra, Holanda y Francia, al fin de evitar las molestias sin cuento que son siempre cortejo inevitable de la desdichada institución de aduanas.

Si, por el momento, pues, aparecieran conjurados con el desestanco los graves daños que hoy experimenta el desarrollo de la riqueza agrícola y comercial del Archipiélago filipino, es notorio que esos derechos aduaneros habían también de perjudicar, á la postre, á la producción. Así lo ha debido venir entendiendo también el Gobierno, que, en cuanto á las aduanas hace relación, se ha inspirado, desde principios del siglo, en un criterio mas ó menos liberal, pero siempre de acuerdo con los principios reconocidos y proclamados por esta escuela.

El subsidio industrial por la fabricación de los cigarrillos, ofrece á su vez no escasos inconvenientes, atendida la indole especial de los indígenas filipinos, y mas aun la de los chinos. Su particular aptitud para este género de industrias, hace presumir que la han de ejercer en gran escala, pero oculta y privadamente; y aun en el supuesto de que las fábricas establecidas al amparo de la ley, contaran siempre con el número de operarios que pudieran necesitar, los especuladores que de esta manera y en esta forma invirtieran sus capitales y su trabajo, habrían de sentir la concurrencia de los indígenas, y particularmente, si los fabricantes, además de los gastos indispensables para la explotación, reducidos al coste de la hoja para los asiáticos, tuviesen que soportar el subsidio, cuyo pago, sin duda alguna, esquivarán indios y chinos.

Es, además, digno de tenerse en cuenta que algunas provincias del Archipiélago han obtenido la franquicia de la elaboración para el tabaco de su consumo, mediante un pequeño recargo en el pago del tributo ó capitación; de suerte que, por esta circunstancia, la imposición del subsidio en Filipinas tendría que ofrecer, además, algunas variedades que, no estando perfectamente calculadas, dañarían á unas localidades en beneficio de otras, pudiendo ser, por tanto, esta desigualdad origen de complicaciones que serían hoy de temer.

En el convencimiento, pues, de que las solu-

ciones hasta aquí presentadas son deficientes, y que aun las que hemos estimado preferibles y menos ocasionadas á daños y perjuicios, mas tarde los habrían de hacer sentir, nos prometemos esponer próximamente la nuestra, dando principio al estudio de las ventajas que ofrece la desamortización en sí misma y con relación al desestanco del tabaco.

CONFLICTO GRAVE

EN EL SENO DE LA ASAMBLEA DE VERSALLES.

Anunciábamos ayer el resultado de las negociaciones entre Thiers y los miembros que componen la comisión Kerdrel. Segun el despacho telegráfico recibido, la situación no puede ser mas grave y alarmante: la completa ruptura del presidente de la república con la comisión parece inevitable, tanto mas, cuanto que, segun la correspondencia hoy recibida, es mas que probable que abandone á Thiers el centro izquierdo y se una en la votación con los monárquicos de la derecha.

El lunes hubo una reunion del centro derecha, ocupándose preferentemente de la relación de enmienda que, á nombre de la comisión Kerdrel, había de presentar á la Asamblea Mr. Bathie. Siendo desconocidos por entonces todos los puntos tratados en la enmienda, prevaleció la opinión de votar con la derecha, actitud que implícitamente equivale á declararse defensores del pacto de Burdeos, reclamar la organización de una verdadera responsabilidad ministerial, y aplazar probablemente para época de la completa independencia del territorio, todas las demás reformas constitucionales.

En medio de esta decisión, la izquierda republicana supo oficialmente, segun *El Rappel*, que la orden del día y la proposición de enmienda que M. Bathie se dispone á presentar en la Asamblea á nombre de la comisión, fueron hostilmente rechazadas por Thiers.

Mientras tanto, en la derecha, la agitación creciente, producida por la noticia sobre el desestanco, aumenta hasta el punto de señalarse candidatura para el caso de que Thiers presente su dimisión. La ovación que en la sesión del sábado obtuvo M. Grevy, parece haber decidido al partido monárquico á ofrecer el poder al presidente de la Asamblea, esperando que en atención á lo crítico de las circunstancias y á la general agitación por ellas producida, inclinarán á Grevy á aceptar el poder.

La divergencia y multitud de opiniones y pareceres que han invadido la Cámara, se refleja también en los diarios políticos. Nada se sabe de cierto de lo que en las altas regiones ocurre, y, sin embargo, los periódicos publican noticias contradictorias que deben acogerse con desconfianza y reserva. Algunos diarios publicaron extractos de las sesiones de la comisión Kerdrel, cuya autenticidad ha sido negada por una carta del duque Audifret-Pasquier al periódico *le Français*.

La carencia de noticias verídicas, y la desconfianza motivada en las muchas que circulan, aumentan la confusión y angustia de la opinión pública que, desorientada, contempla sucederse acontecimientos inesperados. La ruptura de Thiers con la comisión Kerdrel, hace inminente un cambio en la persona del jefe del Estado, y en las circunstancias actuales un trastorno de esa indole, es aterrador para la Francia. Hay rumores de nuevas conferencias y de pretendidos arreglos; pero no puede darse crédito á estas noticias, inspiradas en el buen deseo de los partidarios de la conciliación, que realmente parece cada vez mas imposible.

La actitud de la izquierda va tomando un carácter bastante grave, pues á pesar de lo que afirman ciertos periódicos, las cuestiones parlamentarias han establecido unidad de miras entre esta fracción de la Cámara y la fracción derecha; ambas aspiran á que se restablezca la responsabilidad ministerial, y este es uno de los puntos en que no admite transacción el presidente de la república. Unidas las dos fracciones de la Asamblea, constituirían una respetable mayoría, y la dimisión de Thiers ha de ser inevitable, dado el caso que no se incline á transigir con las reformas exigidas.

En esta crisis no caben mas que una de las tres soluciones siguientes: ó M. Thiers obtiene en la Cámara la mayoría que no obtuvo en el seno de la comisión, ó la mayoría se pronuncia á favor de la exposición de Bathie, ó se divide la Cámara en dos fracciones que se equilibren.

El primer caso, segun la tendencia que parece observarse en todas las fracciones, será difícil que suceda, pues para que M. Thiers obtenga mayoría en la Cámara, se necesitaría por lo menos la completa adhesión de la izquierda, que anda disuelta y dividida, inclinándose á votar con la derecha en las cuestiones parlamentarias. Solo en esta hipótesis, no muy probable, triunfaría en la Asamblea el presidente de la república.

En el segundo caso Thiers sería derrotado por la comisión Kerdrel, y su dimisión se haría inevitable, y en el tercero, la disolución de la Asamblea tendría que efectuarse inmediatamente. Dos únicos recursos de salvación quedan á Thiers: ó el apoyo de la mayoría ó la disolución de la Asamblea; ambos nos parecen poco probables; el primero sumamente eventual; el segundo altamente violento.

En semejante estado político, no es extraño que la derecha piense en M. Grevy para reemplazar á Thiers, cuya dimisión viene anunciándose como necesaria. A pesar de todo, los periódicos continúan hablando de avenencia y arreglo. Del carácter firme y resuelto de Thiers, no es fácil esperar concesión alguna, y ni las hostilidades de los contrarios, ni los consejos de los adeptos, han de influir en su voluntad enérgica y no quebrantada por los años.

Segun rumores que circularon ayer á última hora en el salon de conferencias, y que no creemos destituidos por completo de fundamento, el Sr. Gasset parece que ha demostrado deseos de abandonar el ministerio de Ultramar. Verdadera-

mente, la situación de nuestro amigo es insostenible. Fluctuando entre sus propias convicciones, contrarias en absoluto á toda reforma fundamental en el régimen porque se gobiernan las provincias de Ultramar, y las necesidades de una situación política radical que tiene sobre sí el compromiso de llevar á la pacífica isla de Puerto Rico la reforma, y el honrado propósito de cumplirlo; solicitado, de una parte, por el Centro hispano-ultramantino, que se opone á toda modificación del actual régimen, y de otra, por los diputados de la pequeña Antilla que, penetrados de su deber, la defienden incansables, la situación del señor ministro de Ultramar es por extremo difícil.

Decidido el Gobierno, como creemos lo está, á seguir el camino de las reformas, no sería extraño que, lo que hoy no es mas que un rumor, tomase cuerpo y llegase á ser un hecho. Esto no afectaría profundamente la composición del actual Gabinete, á ser cierto que, de realizarse, alguno de los actuales ministros se haría cargo interinamente de la cartera de Ultramar.

La inauguración del *Ateneo* fué, á pesar de todas las alarmas y de todos los rumores que se hicieron cundir, el único acontecimiento verdaderamente importante de la noche de anteyer. Y fué tanto mas solemne, cuanto que se verificó la apertura de sus cátedras con el discurso leído al efecto por el Sr. Cánovas del Castillo.

No vamos á entrar de lleno en el examen crítico de tan extenso como largo trabajo; pero si de sus conclusiones hubiéramos de deducir su valor intrínseco y de fondo, habríamos de declarar que el Sr. Cánovas del Castillo, en sus actuales ideas y opiniones religiosas y políticas, está en la pendiente neo-católica, y llamado á caer de lleno en la escuela del conde de Maistre y de Donoso, si bien con notoria desventaja; pues lo que era natural y lógico en espíritus como el de Maistre y Valdegamas, es en Cánovas forzado, violento, y sobre todo injustificado é inoportuno.

En el autor de las *Veladas de San Petersburgo* y en Donoso Cortés, sus ideas son la expresión elocuentísima de un terror fundado, de un estupor inevitable y de una desconfianza muy propia de todos los hombres que, refractarios al escepticismo, no han visto de la revolución mas que sus miras y sus colosales estravios. Ellos juzgaron á la revolución por su aspecto jacobino, por las matanzas de Setiembre, por el 21 de Enero, por la Convención, por el 93, en fin; ¿qué tenía, pues, de extraño que no vieran á través de aquellos sombríos delirios ningún ideal regenerador, y volvieran sus ojos asombrados hacia el viejo ideal de la Edad Media?

Sus furores católicos, su recrudescencia ascética, su piedad exaltada, se explica. Pero ¿le sucede lo mismo al Sr. Cánovas? ¿Puede el miedo egoísta de una clase social justificar en el Sr. Cánovas evolución tan inusitada? El, partícipe necesario del volterrianismo contemporáneo; él, educado en el doctrinarismo utilitario de nuestros dias; él, alicionado en todos los resortes políticos y sociales de la hora presente, y conocedor profundo de todas las artes de gobierno que el actual estado de los intereses sociales aconseja á los hábiles, ¿cómo puede de repente convertirse en neo-católico? ¿A que no cree *El Pensamiento Español* en la sinceridad del revoco católico que el Sr. Cánovas del Castillo ha querido dar á sus verdaderas opiniones sociales y políticas? ¿Ni cómo es posible que su señoría, después de haber estudiado á Kant, y de haber hojeado á Hegel, y de haber oído hablar de Krausse, pueda hacer creer á nadie que está satisfecho con las explicaciones del Padre Astete y con las preguntas y respuestas de Ripalda?

No; el Sr. Cánovas del Castillo es demasiado culto para reducirse á mero discípulo del catecismo católico, por mas que no posea suficiente conocimiento de las ideas para ser un espíritu verdaderamente filosófico y racionalista. El Sr. Cánovas es, en último término, y bajo el punto de vista científico, demasiado volterriano para ser católico, y excesivamente dogmático para ser filósofo; es, en fin, en ciencia y en religión, lo que es en política y en economía: libre pensador, sin base racional ni verdadero fundamento sólido.

Grande es la inconsecuencia en que los periódicos conservadores incurren frecuentemente, sobre todo, cuando la pasión política y el limitado espíritu de partido les mueve á tergiversar la verdad de los hechos para convertirlos en arma de oposición. No hace muchos dias que todos los diarios constitucionales venían ponderando el conflicto que amenazaba, no solo al Gobierno sino á la nación entera, pintando la inminencia, no de un motin, sino de una revolución, exagerando peligros y alarmando la opinión pública. Después que los hechos consumados defraudaron las esperanzas de los conservadores, después que la gran alarma difundida principalmente por ellos, ha cesado, empezando á resolverse la cuestión de orden público, vienen atribuyendo los temores y espantos, por ellos esparcidos, á maquiavélicos designios del Gobierno.

Para muestra de la divergencia y movilidad de criterio de los conservadores, podríamos citar varios fragmentos al azar, tomados de distintos periódicos. Baste con los dos siguientes para demostrar nuestro aserto.

Decía un diario, sumamente alarmado, hace pocos dias:

«Como nuestros lectores verán en otro lugar, ayer estalló en Madrid y en muchos puntos de España, un movimiento que hoy por hoy no sabemos si calificar de motin ó de revolución. Pero que este motin ó revolución fué grave, sumamente grave, es lo que si podemos decir, por mas que *El Imparcial* con un suplemento extraordinario que publicó anoche, y *La Correspondencia* con su edición ordinaria, quieran atemperar con paliativos y calmantes la gravísima importancia de los acontecimientos.»

En cambio, después de estos pronósticos fatalistas y de estas acusaciones á *El Imparcial*, porque aminoraba los exagerados rumores de peligro, otro diario conservador viene diciendo:

«Ayer, sin ir mas lejos, hubo en todo Madrid una gran alarma; los republicanos intransigentes querían arrojar a la calle, y todo el mundo lo sabía, y muchas gentes los vieron reunirse y armarse; decíase que para comenzar trataban los alborotadores de cortar las cañerías del gas, con objeto de dejar a oscuras la población; el Gobierno, atemorizado, tomó todo género de precauciones, reunió apresuradamente la Milicia, reforzó las guardias, hizo ostentación de todas sus fuerzas y contribuyó a que la alarma fuera mucho mayor de lo que hubiera sido, si las autoridades hubieran procedido con mas mesura.»

Lo que va de ayer a hoy.

Nada importa que *El Tiempo* pertenezca a otra comunión política, para que nosotros llamemos la atención sobre aquellas apreciaciones que nos parecen dignas de ser meditadas. En este caso se encuentran sus reflexiones sobre el impuesto territorial que, en nuestro concepto, deben proceder de persona perita en la materia.

Consigna, y es cierto, que la contribución territorial que antes fué un impuesto de cuota fija, se ha convertido en eventual desde el momento en que se exige un tanto por ciento de la riqueza líquida imponible por los tres conceptos de inmuebles, cultivo y ganadería.

Son también dignas de meditarse sus observaciones sobre la diferencia con que puede afectar a los contribuyentes el tipo de gravamen. Reproduciremos sus apreciaciones sobre este punto:

«A los primitivos padrones de riqueza sucedieron en 1850 los amillaramientos.

«Los fundamentos de éstos fueron las relaciones privadas de los contribuyentes, de los productos líquidos de los tres diversos elementos de materia imponible, incluso los beneficios de los colonos que juegan en aquellos.

«Las juntas periciales clasificaban y ordenaban estas declaraciones individuales, las rectificaban en algunos casos, y rara vez se hacia un reconocimiento pericial sobre el terreno para cerciorarse de la veracidad de ellas.

«De aquí procedía necesariamente la desigualdad y desproporcion del gravamen entre provincias y pueblos, y mas sensible aun entre las cuotas de los contribuyentes de un mismo municipio. No siendo uniforme el procedimiento en la formación de tales amillaramientos, ni mereciendo igual grado de exactitud y severidad las declaraciones individuales de la riqueza, en los tres conceptos de la cabida de las tierras, de la clasificación de las mismas y de sus respectivos cultivos y de la evaluación de sus productos, no es posible que el tipo de gravamen propuesto por el Gobierno, ó el admitido por la comisión general de presupuestos, ó el que aprueben en definitiva las Cortes, afecte de igual manera, ni aun siquiera proporcionalmente, la materia imponible de los pueblos, ni aun la de los contribuyentes de una misma localidad.»

El Sr. Pi y Margall dijo anoche en la asamblea republicana, que esta no había sido muy afortunada, puesto que no había podido discutir el proyecto de constitución y de bases sociales.

Dijo también el ilustre jefe del partido republicano, que la disolución de la asamblea era una tregua dentro de la cual el partido había de pronunciarse por la política mas justa y conveniente.

Después de estas palabras hizo el Sr. Pi las siguientes declaraciones, que serán leídas con sumo gusto por todos los hombres sensatos y liberales.

Dijo que debía aconsejarse al pueblo lo que leal y sinceramente creyera cada cual en conciencia, añadiendo que el lazo que une a todos los individuos de su partido es la república federal.

Manifestó también que se habían vertido por algunas personas ideas sangrientas, y que debía hacerse entender al pueblo, que el terror no conduce sino a los pies de un dictador; que la fuerza no es medio adecuado para implantar ningún género de reformas, y que es de todo punto indispensable inspirar confianza a todos los partidos, porque la república no es la dictadura de una fracción política, sino un gobierno nacional.

Concluyó el ex-presidente del directorio manifestando que no ha terminado aun el periodo de la propaganda, toda vez que hay algunas comarcas de España donde no existen republicanos.

Cuanto lean estas nobles y honradas declaraciones del jefe de la minoría republicana, no podrán menos de aplaudir su rectitud y su elevación de miras.

El Sr. Pi y Margall tiene razón.

Solamente predicando a las masas el imperio del derecho y de la verdad; solo ajustando su conducta el partido republicano a lo que de consumo enseñan la experiencia y los principios que profesa, es como podrá recobrar el prestigio que alcanzó en los primeros meses de la Asamblea Constituyente, é inspirar confianza a los partidos que se esfuerzan por labrar la ventura de nuestra patria.

Dice un periódico:

«Si es cierto lo que se nos ha dicho, los agentes de la autoridad cometieron anoche un desmán, que el gobernador de la provincia habrá ya reparado y castigado: detuvieron en el café de Fornos a un joven porque estaba leyendo la proclama del ex-general Contreras, y detenido seguía esta mañana en el edificio del gobierno civil.»

Ha hecho bien nuestro apreciable colega *El Universal*, que es el periódico de quien tomamos la anterior noticia, en darla en forma dubitativa. No es cierto lo que le he dicho: el joven a quien se refiere, que es el ex-diputado republicano señor González Alegre, fué detenido por los agentes de la autoridad en el café de Fornos; pero no por el motivo que espresa *El Universal*, sino de orden de la autoridad judicial, a cuya presencia se hizo la detención. Algo pudiéramos decir acerca de las causas que, según se dice, han motivado este acto; pero pudiendo ser objeto de un procedimiento judicial, creemos prudente guardar la mayor reserva.

Hé aquí cómo cierto diario da cuenta de lo que pasa, según él dice:

«Continúa la inquietud; la alarma crece; el espanto cunde. El ministerio se encuentra en uno de esos críticos periodos en que la clara razón se ofusca; en que se oscurece el buen sentido; en que se pierde el tino y la serenidad. Prueba de ello son las denuncias que caen sobre la prensa conservadora. Nuevo Macbeth, el Gobierno no ve por todas partes, sino sombras pavorosas; no oye, sino rumores siniestros; no escucha, sino predicciones fatídicas. En vano intenta y pretende presentarse con una falsa sonrisa en los labios, con una tranquilidad aparente en el semblante; esa máscara hipócrita con que se cubre cae a la mejor, y se le ve convulso y atribulado sin saber a dónde acudir.»

Una vez lanzado en el terreno de la sublimidad literaria y de la erudición histórica, continúa:

«Si, porque ya están en las puertas de la ciudad los nuevos Galos que vienen a despertar los

entre los festines y los placeres del poder; si, porque no hay provincia, no hay pueblo donde no exista el encono, la inquietud, el motín, la guerra.»

Lúgubre, siniestro, aterrador, iracundo, amenazador y hasta profético, se muestra nuestro colega en sus afirmaciones y relatos. Lástima que este tono inspirado y sibítico produzca tan poco efecto. Desengañese nuestro colega; ni la situación es tan oscura como él la pinta, ni el Gobierno se asusta, como Macbeth, de brujas ni aque-larres. Abandone, por último, sus imágenes sombrías, y no pretenda intimidar con falsos mane-tehel fares.

De un diario conservador-sagastino:

«Ha llegado el momento en que, abstrayéndonos por completo de nuestras particulares desgracias, llamemos la atención de todos sobre el estado de alarma en que está Madrid, las noticias que circulan y la fuerza que el Gobierno pueda tener para conjurar los peligros; es necesario, es absolutamente preciso que todos los hombres de orden se unan para conquistar la tranquilidad perdida.

«Al tratar de tan palpitante interés no hablamos en nombre de ningún partido extraño al nuestro, no dirigimos contra ninguno cargos ni insultos, no hacemos mas que aconsejar calma, prudencia, y sobre todo, unión.»

La comedia de *El diablo predicador*.

Todo eso pertenece al mismo periódico que el domingo publicó el extraordinario que se ha calificado de hoja incendiaria, destinada a provocar la perturbación y el desorden.

Ayer daba la siguiente noticia un furioso diario alfonsino:

«Han entrado los republicanos en Murcia sin causar daño alguno; por el contrario, se asegura que han dado una paga al clero y a los maestros de escuela.»

«Con que sin hacer daño y repartiendo dinero a maestros y curas? Y luego dirán los conservadores que los republicanos no son gente generosa y bien acomodada.»

Hé aquí tres afirmaciones de un colega conservador, que cada una vale por sí sola tanto como un artículo fronterizo-constitucional:

«*El Universal* se endereza sobre la tripode radical, y escita al Gobierno a que sea implacable con los conservadores.

«*La Nación* no ha salido aun del limbo de la inocencia.

El Sr. Figueras, en la sesión de ayer, reprodujo los argumentos empleados por la prensa constitucional contra la conducta de los radicales.

Perfectamente; después de esto, sabemos que el eminente orador republicano es un infeliz plagiarlo, que además del seno de Abraham tenemos otro limbo, que es el de la inocencia, y al cual es seguro que no irán los conservadores, y que *el tripode*, no la tripode, es una cuerda floja sobre la que se hacen equilibrios a gusto de *El Debate*.

Metafórico y hasta mitológico anda un colega conservador que, al quejarse amargamente de la escasa minoría que su partido tiene en el Congreso, esclama:

«La exigüidad del número de nuestros amigos en la Cámara, no produce ningún género de ventajas para el partido, y solo sirve para exacerbar la bilis de ese menguado presidente del Consejo, valiente en el banco azul, desde el cual dirige, cual Júpiter desde el Olimpo, sus rayos contra nuestros hombres.»

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el miércoles 27 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó una proposición sobre la separación de la Iglesia y el Estado, que apoyó el señor Cisa y Cisa, y no fué tomada en consideración.

El mismo señor apoyó otra, proponiendo algunas modificaciones en las escrituras públicas y en los derechos de los notarios, y tampoco fué tomada en consideración.

El propio señor Cisa apoyó otra proposición sobre dotación de los maestros de escuela, obteniendo igual éxito que las anteriores por 73 votos contra 26.

El señor La Orden apoyó una proposición pidiendo subvención para un ferro-carril.

El señor ministro de Fomento dijo que ya tenía marcada la subvención correspondiente.

Rectificó el señor La Orden, y después de pronunciar algunas palabras el señor Echegaray, aclarando el sentido de la proposición, esta no fué aprobada.

Se leyó otra del señor Payelas sobre aclaración de un artículo de la ley provincial, y fué tomada en consideración.

Preguntó el señor Olave si tenía pensado el ministro de Fomento suprimir esta sección en el gobierno de Navarra: el ministro dijo que no.

Se dió lectura a otra proposición para reformar la división electoral de la provincia de Toledo, apoyándola el señor Huelves, y siendo tomada en consideración.

Se leyó una proposición pidiendo al Congreso se sirviese declarar, que había visto con disgusto el nombramiento del general Gaminde para la capitania general de Cataluña.

Y dijo

El señor Figueras: Hace poco me lamentaba interiormente de que no se hallara en el salón el señor presidente del Consejo de ministros; pero supongo que estará en la casa, y espero que no quedará huérfano de su presencia esta discusión.

Comprenderéis, señores diputados, la importancia que damos a esta proposición, por el mero hecho de haberla presentado en estas circunstancias. Es verdad que lo hemos hecho después de agotados todos los recursos parlamentarios. Empezó la cuestión por una pregunta del señor Samper; siguió después el anuncio de una interpelación, y negándose el Gobierno a señalar día para contestarla, hemos hecho uso de este último recurso reglamentario.

Aunque la cuestión parece trivial, es, sin embargo, una de las mas importantes que pueden tratarse en estos momentos, porque el nombramiento del general Gaminde para el mando de Cataluña determina la política del Gobierno desde que se han abierto las Cortes. Para ver si esta política es la que debía el país esperar de este ministerio, hay necesidad de examinar la situación anterior de los partidos.

Había un ministerio de coalición; los hombres monárquicos de la revolución habían logrado con

el nombramiento de monarca coronar, como ellos decían, el edificio revolucionario. Yo no diré si el edificio está bien coronado; solo advertiré que no hay nadie en España, incluso el señor presidente del Consejo de ministros, que no tenga la profunda convicción de que esta situación es tan interina hoy con Amadeo de Saboya, como lo era antes.

El señor Vicepresidente (Mosquera): Es la legalidad existente y definitiva, y no la puede su señoría atacar.

El señor Figueras: Que la legalidad existe, es verdad; pero en cuanto a que sea definitiva, ¿qué mas quisiera su señoría? (El señor presidente del Consejo de ministros: Ya lo verá su señoría). Aquí estamos viendo todos los caracteres de una situación interina, y no hemos de estar a lo que hemos de ver, sino a lo que vemos. La revolución de Setiembre ha dado por fruto el manifestar que existe en el país el partido republicano como elemento preponderante; y si no, decidme, ¿no continuaria todavía el ministerio de coalición, si nosotros no hubiéramos dicho que veríamos con benevolencia un ministerio homogéneo del partido progresista? Ciertamente es que los conservadores de la revolución, esos otros conservadores de esta monarquía transitoria, no quieren confesar que el partido republicano sea un elemento preponderante; pero también es cierto que aquella palabra «benevolencia», que tan acerbamente criticada fué por gentes que no conocen lo que pasa en el fondo de los partidos, ha recibido la sanción del éxito. Ella hizo que se disolviera la coalición y que subiera al poder el señor Ruiz Zorrilla.

Por las circunstancias en que entró a ocupar el poder el partido radical, podía decirse que subía precedido de una gran popularidad. Mis amigos y yo convivimos en que la mayor calamidad que había podido caer sobre el partido republicano era la subida del partido radical, y por eso oía yo con la sonrisa del desprecio aquellas acusaciones que se nos hicieron acerca de nuestra benevolencia con ese partido. No hubo tal benevolencia; sabíamos lo que el partido radical podía dar de sí; y como el enemigo era otro, otra debía ser nuestra táctica. Nosotros predicábamos que se conservara el orden público, porque no queríamos que este ministerio pudiera morir con esperanzas de resucitar. Queríamos que cayese para no resucitar jamás. El partido radical estaba obligado a gobernar dentro del criterio del título primero de la Constitución, con tanto mas motivo, cuanto que el anterior ministerio había caído por salirse de ese criterio.

«Ha gobernado el partido radical de esta manera? Yo hago juez a la Cámara. Es verdad que no se han extremado tanto los rigores ministeriales en la lucha electoral; pero también es verdad que tenemos los mismos diputados cueros; que en las elecciones ha habido violencias materiales que han cohibido la emisión del sufragio. En cuanto a la libertad individual, yo solo os citaré lo que está pasando ahora en Murcia, en donde se ha declarado el estado de guerra; y yo pregunto al señor Ruiz Zorrilla: ¿es ó no esto la suspensión de las garantías? ¿Es ó no esto una estralimitación cometida por el Gobierno? Y digo por el Gobierno, porque aun no ha separado al funcionario que ha hecho la declaración del estado de guerra. Yo deploro que esto suceda; pero si ha de suceder, prefiero que se haga a la luz del día y se diga: os arrojamus el guante y proclamamos el derecho de la fuerza; porque entonces los partidos ya sabrán a qué atenerse y lo que han de contestar. El art. 21 de la Constitución establece que no se podrán suspender las garantías consignadas en el título primero sino por medio de una ley hecha por las Cortes. De suerte que, mientras esa ley no se haga, la ley comun es la que ha de servir para juzgar a todos los ciudadanos. Desde el momento en que se falta a la Constitución, el ministerio Zorrilla no tiene razón de ser.

La promesa de abolir las quintas fué el vehículo mas poderoso para elevar al señor Ruiz Zorrilla al poder; y sin embargo, la quinta se ha votado por las Cortes y se está llevando a cabo en medio de perturbaciones que nosotros hemos querido evitar.

El partido radical había prometido presentar la acusación contra el ministerio Sagasta, y el Gobierno se ha opuesto a la acusación. ¿No es una inmundicia haber arrastrado por el lodo la reputación del enemigo, y decir después: ya no habrá acusación? ¿Y esto lo toleran los conservadores? («Voces en los bancos del centro: No, no.») ¿No lo tolerais? Pues ya debía estar sobre la mesa una proposición... («Varios señores diputados de los bancos del centro: Se presentará.») No esperaba yo otra cosa del celo de los dignos representantes del partido conservador en cuestiones de honra, y sobre todo en cuestiones de honra agena; que por el aprecio que de la honra agena hacemos, se mide el que hacemos de la nuestra propia. Si los conservadores hubieran unido sus votos a los de la minoría cuando se eligió la comisión que ha de dar dictamen sobre la acusación, es bien seguro que, por lo menos el señor Sorni, hubiera traído aquí su dictamen para que la acusación se llevara a cabo.

La actitud del Gobierno en esta cuestión significa que el partido radical, en momentos supremos, estaría al lado de los conservadores; significa que el partido radical en esos momentos no estaría al lado de la libertad, aunque del otro lado estuviera el rey; significa que no hay grandes diferencias entre el partido radical y el antiguo partido progresista. No hay mas que dos personalidades, una en frente de otra, y ambas perturbadoras dentro de sus respectivos partidos. (Protestas en la derecha.) Yo estoy convencido de que el señor Sagasta hubiera sido radical, si el señor Ruiz Zorrilla hubiera sido conservador, y viceversa.

Pues bien; la misma perturbación que en el campo conservador introdujo el señor Sagasta, ha introducido el señor Ruiz Zorrilla en el campo radical. Su señoría decía que quería el título primero de la Constitución, y las garantías constitucionales están en suspenso; su señoría quería el sufragio universal, y el sufragio universal no ha existido en las últimas elecciones; su señoría había ofrecido presentar la acusación contra el ministerio Sagasta, y su señoría se ha opuesto a la acusación. La actitud de los miembros demuestra bien que el señor Ruiz Zorrilla no es ya la personificación del partido radical, y la oposición de los señores Ramos Calderón y marqués de Sardoal a los proyectos del señor ministro de Hacienda demuestra bien que en el seno del partido radical hay dos tendencias distintas: que la mayoría es mas liberal que el ministerio, y que el ministerio con su espíritu y sus procedimientos reaccionarios perturba la mayoría.

Voy ahora a ocuparme del nombramiento del señor Gaminde; y al hacerlo, empiezo recordando unas palabras pronunciadas por el señor Pi y Margall: «aquí no conozco a nadie, por mas que fuera de aquí sea amigo de todos.»

El general Gaminde ha demostrado durante su mando en Barcelona, un odio grande, no ya solo a los republicanos, sino también a los radicales. Estoy seguro que los representantes de Cataluña que aquí se encuentran, y que pertenecen a la

mayoría radical, están conformes conmigo en que el nombramiento del general Gaminde es la señal de colisiones que nosotros hemos querido evitar a trueque de arrojar nuestra popularidad por la ventana. Apelo al testimonio de los señores Bosch, Clavé, Fábregas y Guillen: que digan si es ó no cierto lo que estoy diciendo; que digan si los radicales de Cataluña no han pretendido, por cuantos medios han estado a su alcance, impedir que ese nombramiento se hiciera.

¿No recuerda el señor presidente del Consejo de ministros que cuando el general Prim se puso en 1865 al frente de los regimientos sublevados, el general Gaminde estaba muy tranquilo en un pueblo próximo a Madrid? ¿No recuerda su señoría que el general Gaminde no tenía deseo de hacer la revolución, y que dejó abandonados a los hermanos Castejones, acompañados del general Contreras? ¿No recuerda su señoría que el general Gaminde ahogó en sangre una revolución que no había estallado, la revolución de Gracia, obteniendo por aquel hecho el grado de teniente general? ¿No recuerda su señoría que cuando la fiebre amarilla affligió a Barcelona, el general Gaminde estuvo siempre en las alturas para no contagiarse, y no fué a visitar una vez siquiera los hospitales? ¿No es verdad que, dados esos antecedentes, el nombramiento del señor Gaminde en las actuales críticas circunstancias significa una conciliación con los partidos conservadores, una política contraria a las promesas y a los compromisos del partido radical, y que por tanto es sumamente desacertado?

Nosotros, que siempre vemos con pena estos desaciertos, venimos a pedir a la mayoría que ponga remedio a los males que ahora nos amenazan, y que, dando una muestra de independencia, diga al Gobierno: te avisamos hoy con este voto; con otro te significaremos que no sirves para la gobernación del país en estas circunstancias.

El señor presidente del Consejo de ministros: Nada estaba mas lejos del ánimo del Gobierno que tener que entrar esta tarde en una discusión política sobre todo lo que ha ocurrido en las esferas del poder desde el instante en que se rompió la conciliación. No podía creer el Gobierno que una proposición como la del señor Figueras hubiera de ser defendida por los medios y con los recursos de que su señoría se ha valido.

Lo que ha hecho el señor Figueras esta tarde ha sido dar una prueba de habilidad. Su señoría no ha tomado parte en los debates de esta Cámara sino en una ocasión en que se trataba de una cuestión de conducta de su partido; su señoría no ha terciado en la discusión del mensaje, ni en el debate sobre las elecciones, ni en la discusión sobre los proyectos del señor ministro de Hacienda. ¿Por qué no ha hablado su señoría en ninguna de esas ocasiones, si es que su señoría encuentra censurable la conducta de este Gobierno? ¿Por qué en cambio ha hablado hoy su señoría? Os lo voy a decir.

En el partido republicano hay dos tendencias distintas. La parte mas inteligente; los hombres que han popularizado la idea con sus discursos y con sus libros; los hombres que han llevado la bandera al combate en varias ocasiones, dijeron al subir al poder el partido radical: nosotros hemos sido, somos y seremos republicanos; creemos que la monarquía es incompatible con el título primero de la Constitución; pero queremos asistir a ese último ensayo de monarquía, esperando que vendrá la república por la convicción que se arraigue en el pueblo español de las excelencias de la forma republicana, y creemos que los intereses del partido republicano se perjudican acudiendo al terreno de la fuerza. Esta fué la voz de alerta que en su elocuente discurso de Alicante dió el señor Castelar a sus correligionarios; esto es lo que decían los republicanos, que aleccionados por la experiencia no querían intentar revoluciones, que cuando no están sancionadas por la opinión pública, no pasan de ser meros motines infructuosos.

Al lado de los que así pensaban había otros individuos del partido republicano que no querían transigir ni un momento, que no querían vivir dentro de la legalidad ni un solo instante mientras hubiera monarquía. Y esas dos tendencias luchaban en los clubs, en la prensa y hasta en la misma Cámara, y seguirán luchando, porque las masas que ya han discutido sobre la propiedad, sobre la familia, sobre todo, no escucharán la voz de los servicios y de los sacrificios; escucharán la voz de los que les dicen que podrán conseguir sus propósitos rápidamente por la fuerza, y dirán que no necesitan oradores, que lo que necesitan son hombres de acción.

Como esta escisión existe en el seno del partido republicano, se ha dicho: hay que hacer algo para que el partido republicano aparezca unido; pero hay que decirlo de cierto modo. ¿Hemos de decir a los que están con las armas en la mano que no estamos con ellos? No, porque nos privaríamos de esas fuerzas. ¿Hemos de decir que abandonamos las vías legales, cuando no hay motivo para ello y cuando hemos sostenido lo contrario? Tampoco. ¿Cómo vamos a decir algo en la Cámara? Pues ahí tenemos al señor Figueras que dirá que el rey está muerto y que la república vendrá inmediatamente; y que sus adversarios no pueden fundar nada; ahí tenemos al señor Figueras, ¡que ni absolverá ni condenará a los sublevados de Béjar y de Murcia, pero que en cambio dirá que el Gobierno ha faltado a todas las promesas que hizo en la oposición.

Pero el señor Figueras ha dicho también que el Gobierno estaba muerto, que debía desaparecer muy pronto; y yo creo también que esto indica un acto de habilidad por parte de su señoría para poner en paz a sus amigos; pero como no tengo inconveniente en que su señoría haga uso de esas armas, no contesto nada en este punto.

Y en la cuestión de Gaminde, ¿qué voy yo a decir a la Cámara? No es exacto que cuando el movimiento de 1865 el señor Gaminde estuviera en un pueblo inmediato a Madrid para evitar todo riesgo. Fué preso en Madrid: nada se le encontró, y habiendo logrado escaparse, se fué a reunir con la Junta revolucionaria y desempeñó las comisiones que se le confiaron. No es exacto tampoco que el general Prim le negara su confianza y le retirase sus poderes en Bayona.

En cuanto al hecho de Cataluña, no puedo afirmar nada, porque no estaba allí; pero dudo que sucediese como ha manifestado el señor Figueras; y respecto al hecho de Gracia, ¿qué hizo allí el señor Gaminde durante el combate ni después de él, que haya dejado tan malos recuerdos en Cataluña? Nada; no hizo mas que cumplir sus deberes, como los cumpliría ahora; porque para no hacerlo, no hubiera aceptado su puesto. Si fuera capaz de la doblez de hacer en Cataluña política distinta de la que el Gobierno haga en Madrid, tanto peor para él. ¿Qué razón hay, pues, para este voto de censura? ¿No es el general Gaminde un cumplido militar y un hombre digno? ¿No es un antiguo soldado, propuesto dos veces para brigadier en la guerra de Africa? ¿Pues qué razón habría para que la Cámara se adhiera al voto que presenta el señor Figueras, y le quite el prestigio que tanto necesita para concluir con los Carlistas en Cataluña? No creo que era este el

momento de venir aquí a tratar de desautorizarle, cuando se sabe que su misión principal es la de concluir aquella guerra.

Yo siento, señores, que los republicanos no hayan esperado para juzgarle a ver su conducta en Cataluña, y que por de pronto no le hayan ayudado a concluir con la facción; pero aparte de esto, el nombramiento de un general es una función del Gobierno, y yo lamento que se pierda toda una sesión para una cosa que en nada afecta a las atribuciones del Parlamento, y que se haya juzgado a una autoridad sin esperar a ver lo que hace. Esto es cuanto debe decir el Gobierno respecto a la cuestión del señor Gamín.

Y voy a concluir; pero antes de sentarme he de hacer una afirmación, no porque sea presidente del Consejo ni porque mi partido esté en el poder, sino porque así lo creo. Desde hace algunos días, mas porque antes aun, creo que asistimos a la conso lidación de la dinastía votada por las Cortes Constitucionales; creo que estamos próximos al momento oportuno para demostrar al mundo que la libertad y la monarquía pueden coexistir, y que veremos dentro de poco una gran confusión política que terminará por la formación de dos partidos que turnen en el poder con esta dinastía. Creo que asistimos al desengaño del partido carlista, a quien veremos dentro de poco defender ideas conservadoras dentro de la monarquía actual, y creo que asistimos también a un período preparatorio para una división de las masas republicanas, que en una gran parte vendrán a engrosar las filas del partido radical, persuadidas de que por el camino que siguen cada vez ponen mas en peligro la libertad. Y creo todo esto, porque en la situación en que estamos, en la organización que tienen los partidos políticos, en la dificultad de entenderse todos, esta sociedad, que necesita tranquilidad y reposo, ve una institución y una persona que tiene que estar por cima de todos los partidos, y que ha de ser una garantía para el país de que todos girarán a su alrededor sin confusiones y sin violencias; porque de otro modo, continuando cada cual con la marcha que hoy sigue, no podría obtenerse, fuera quien fuera el que triunfara, mas que la anarquía primero, y la dictadura despues.

El señor Clavé habló para alusiones personales, y el señor Ulloa rectificó varios cargos dirigidos por el señor Figueras al partido conservador, y dijo que el Gobierno, despues del discurso de aquel diputado, estaria arrepentido de los imprudentes calificativos que en otras sesiones dirigió al partido conservador, cuyo apoyo tendria que imputar dentro de poco tiempo.

Demostro la razon que indujo al ministerio Sagasta a pedir la supresion de garantías.

Con respecto a la acusación, dijo que él y sus amigos habian escitado bajo todas formas el celo de la comision, y que deseaban que llegase el debate cuanto antes.

El señor Figueras: No me ha sorprendido que el señor Ulloa haya llevado la voz del partido conservador, porque además de ser su señoría una persona de gran importancia en el partido, su señoría suele hablar en momentos en que puede haber crisis, y cuida de que su voz tenga eco en cierto sitio. Decia el señor Ulloa: si hay necesidad de suspender las garantías; y cuidado, que si no lo haceis pronto, cuando querais hacerlo quizá sea tarde. De esta manera se dice al rey democrático que está en peligro; que hay un partido dispuesto a suspender las Cortes y las garantías, y que ese partido está representado por persona tan competente y tan acostumbrada a gobernar como el señor Ulloa.

Mi discurso no iba dirigido únicamente contra el partido conservador; iba dirigido tambien contra el ministerio. Si hubiera podido hacer esto último sin acudir a lo primero, lo hubiera hecho, y entonces no hubiera atacado a ese partido conservador, formado en veinticuatro horas por un milagro de embriónaje y de gestación. Ahora, hablando en serio, dire que ese partido conservador no tiene de conservador mas que el nombre. ¿Qué fuerza ni qué prestigio ha de tener un partido monárquico conservador que se presente sin haber aunado todas las voluntades monárquicas? ¿Qué fuerza ha de tener ese partido, cuando hay cinco partidos conservadores que quieren distintas monarquías? (Un señor diputado: ¿Y qué sucede en el partido republicano?) El partido republicano admite a todos los individuos de los distintos partidos; y por otra parte, la solución republicana ha sido adoptada por hombres eminentes que no son republicanos.

Ahi teneis en Francia al doctrinario M. Thiers, que está siguiendo esta política. La solución honrada hoy es la republicana, y no hay otra.

El señor Presidente: Ahora no discutimos soluciones; discutimos dentro de la legalidad existente.

El señor Figueras: Para tranquilidad del señor presidente, repetiré lo que he dicho.

El señor Presidente: No hay necesidad.

El señor Figueras: Era para probar que entiendo la legalidad de la misma manera que la entiende su señoría. Cuando fui interpelado acerca de la Constitución y del art. 33, yo dije: respeto la legalidad existente, pero no la acepto.

El señor Presidente: Pues estamos dentro de ella, aunque su señoría no la acepte.

El señor Figueras: El señor Ulloa, con la habilidad que le distingue, ha dado tortura a mis palabras, respecto de la benevolencia. Ya hemos dicho que no hemos tenido jamás pacto ninguno con el ministerio radical; pero esto no excluye que nuestras palabras fueran la causa de la ruptura de la conciliación. Cuando hay gobiernos locos y desatentados (y por lo comun son inspirados por los conservadores) que prescinden de ciertos elementos preponderantes, esos gobiernos despiertan al ruido de una revolución que arroja del país dinastías seculares.

Es verdad que tambien hay partidos conservadores que despues de haber llevado por cierto camino a esas dinastías, no han vacilado en ir a la revolución, y esto servirá tambien de aviso en cierto sitio. Estos partidos son como la yedra arriada a la pared. Mientras la pared es fuerte, la yedra trepa por ella y allí toma desarrollo; pero el día en que la pared empieza a resquebrajarse y amenazar ruina, la yedra la ayuda a caer. Pero yo sé que esta dinastía, con el apoyo y sin el apoyo de los conservadores, es meramente transitoria.

El señor Presidente: Ruego a su señoría que no discuta eso. El reglamento lo prohibe, y yo estoy en el deber de hacer guardar el reglamento.

El señor Figueras: Tenga su señoría por no dichas esas palabras.

El señor Presidente: Pero no vuelva su señoría a repetir.

El señor Figueras: Si las repito, vuelva su señoría a tenerlas por no dichas. El señor Ulloa convenia conmigo en que el estado de guerra no podia publicarse sin las formalidades de la ley; pero su señoría no recordaba que tambien en tiempo de su señoría se habia cometido igual infracción constitucional.

Verdad es que los amigos de su señoría venian a las Cortes a legalizar esas medidas; pero ¿cuán-

do? Cuando se habia hecho el convenio de Amorevieta; cuando, segun lo que entonces decia el señor duque de la Torre, habia una paz octaviana.

No he dicho lo que el Sr. Ulloa me ha atribuido respecto del convenio de Amorevieta. Antes al contrario, siempre he estado dispuesto a defender a los carlistas, cuando he creído que estaba de su parte la justicia, y siempre he estado dispuesto a interceder por ellos. Lo que yo he dicho es, que los mismos que ponian en labios del rey palabras crueles diciendo que serian tratados inexorablemente los rebeldes de las Provincias Vascongadas, venian despues a tratar de potencia a potencia con la diputación rebelde.

No he tratado duramente al señor Sagasta, por dos razones: porque me une amistad personal con el señor Sagasta, y porque el señor Sagasta no se encuentra aquí. Al hablar de la evolución del señor Sagasta, he dicho que era evolución consentida en política.

Dice el señor Ulloa que la importancia del señor Sagasta se mide por el odio que le profesan los republicanos. Pues si eso es así, el señor Ruiz Zorrilla tiene mas importancia que el señor Sagasta, porque cuenta con el odio de los republicanos, que el señor Ruiz Zorrilla teme poco, y con el odio de los conservadores, que el señor Ruiz Zorrilla teme mucho.

Ya sé que el señor Ulloa tiene valor cívico, y lo ha demostrado varias veces; pero sé tambien que a su señoría no le disgusta encontrar compañeros que le sigan en su camino.

El señor Ulloa que ha hecho varias evoluciones, ha dicho que el señor Pi, el señor Castelar y yo habiamos hecho tambien una evolución. Esto es muy fácil decirlo; lo difícil es probarlo. Nosotros estamos donde siempre, y no hemos cambiado en nada nuestras ideas.

Paso a rectificar al señor Ruiz Zorrilla, y empiezo felicitando a su señoría por la primera parte de su discurso, que ha sido una verdadera obra de arte.

Supone su señoría que yo he hablado porque así lo ha creído conveniente el partido republicano. No es exacto; ayer quisimos hablar los diputados catalanes en contra del nombramiento del general Gamín, y si fuera cierto lo que ha dicho el señor Ruiz Zorrilla, si mi discurso hubiera sido inspirado por lo que su señoría indicaba, no habriamos querido hablar ayer como quisimos.

Ha hecho un cargo el señor Ruiz Zorrilla al señor Pi, al señor Castelar y a mí, porque no hemos sabido arrostrar a tiempo la impopularidad; y eso indica que su señoría no conoce nuestra historia. Jamás hemos tenido inconveniente en arrostrar la impopularidad, como la arrostré yo en 1843 combatiendo a los que se insurreccionaron contra el general Espartero, y siempre sosteniendo los principios del partido republicano federal, ya nos aplaudan, ya nos castiguen.

El señor Ruiz Zorrilla decia que yo habia dado un golpe en vago al querer llevar la perturbación al campo enemigo para que no se cuidase de lo que pasa en el nuestro, y a continuación añadia el señor Ruiz Zorrilla que si hubiera alguna disidencia, desaparecería esta fácilmente.

Y esto lo decia en un tono y con un ademán que parecia que aludia al señor presidente de la Cámara.

El señor Presidente: Señor diputado, no me he dado por aludido.

El señor Figueras: Pues si su señoría no se da por aludido, guarde la alusión para si dentro de algun tiempo puede convenirle a su señoría.

El señor Presidente: Señor Figueras, no llore su señoría por mí: oíjese de lo suyo y déjeme a mí lo mio. Recuerde su señoría aquel texto del Evangelio:

Filios Jerusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas flete et super filios vestros.

El Sr. Figueras: Mucho me alegro de oír al señor presidente ese texto evangélico, porque su señoría no suele citarlos, y le ruego que lo tenga presente para cuando pueda hacerle falta. Pero vuelvo a la cuestión.

Considero que la Cámara está fatigada, y voy a concluir haciéndome cargo de la comiseración con que el señor Zorrilla nos miraba a todos, y principalmente a los que estamos en primera línea. Dice su señoría que yo necesitaba disculpas y atenuantes para la sublevación actual. ¿Pues si los teneis a cada paso en vuestra historia! ¿Pues si vosotros, monárquicos, habeis estado constantemente, en vuestra ansia de poder, enseñando al pueblo que para adelantar el triunfo un día era lícito apelar a las armas! Pues si un día habeis atacado el palacio donde estaba el sumo imperante, y otro día habeis conspirado con los artilleros, y otro con los alabarderos, y otro con la tropa de línea, y habeis conspirado siempre, ¿qué ha de hacer el pueblo a quien habeis educado de ese modo? Yo lo siento, porque creo que así puede perecer la libertad; pero si eso sucede, de eso, como de todo lo que nos pasa, vosotros seréis culpables, y sobre vosotros caerá la ira de Dios.

No se compadezca de nosotros el señor Ruiz Zorrilla: nosotros sabemos arrostrar todas las dificultades: lo que pasa al partido republicano es lo que pasa a todos los partidos españoles, lo que está en la esencia del país, lo mismo hoy que en todas las épocas. En la Edad Media los hombres estaban divididos, los magnates tenian vasallos que luchaban entre si, y una sola voz, la del monarca llamándolos a la guerra, podia aunarlos bajo el estandarte de la religion; y así don Alfonso VIII reunia las huestes vencedoras en el Salado; y así Alfonso XI derrotaba a los árabes que se habian atrevido a pasar nuevamente el Estrecho, sirviendo de lazo de unión a aquellas huestes divididas el *vestido regis prodeum fulgit crucis misterium*; pues nosotros tambien, cuando saquemos el estandarte del pueblo, tendremos un lazo que nos una: el solemne misterio de amor, de paz y de caridad; el inefable misterio de la transformación del cuarto estado.

Usaron despues de la palabra los señores Sorni, Rivera y Ulloa. Rectificaron el señor presidente del Consejo de ministros y el señor Figueras.

Leida de nuevo la proposición y puesta a votación se pidió que fuera nominal, resultando desechada por 152 votos contra 47.

El señor Presidente: Orden del día para mañana: Continuación de la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de arreglo del clero y demás asuntos señalados.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho y media.

SENADO.

SESION DEL DIA 27 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del señor Figuerola, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario, entrando en la orden del día, sobre discusión de los proyectos de Hacienda; hizo uso de la palabra el señor Benot para alusiones personales, diciendo que la minoría republicana no reconoceria legítimos estos proyectos.

El señor Bárcia pide la palabra con el mismo objeto, y al explicar su actitud y la de la minoría a que pertenece, pretende hacer una exposición de su propia política, y llamado a la cuestión por el señor presidente, renuncia a decir otras palabras.

El señor Godínez de Paz consume el segundo turno en pró del arreglo de la deuda y Banco hipotecario, con las condiciones que establece el proyecto, atacando con gran calor las protestas de la minoría republicana y los calurosos que el señor Calderón Collantes dirige al proyecto que se discute, llamándole indigno y deshonesto.

Afirma que todas las cuestiones de Hacienda tienen y deben tener un carácter eminentemente político, por cuya razón, cuantos ataques se han dirigido a las medidas económicas actuales, se han dirigido, en su concepto, al partido radical.

Dice que no hay que temer la bancarrota por la gestión económica del Gobierno, pues es tradición del partido liberal haber allegado recursos al Tesoro, y del partido conservador haber gastado esos recursos.

Se estiende despues en argumentos económicos, para probar la bondad del proyecto.

Dice que el Banco hipotecario anulará la influencia de los pequeños acreedores del Estado, que tan pernicioso es intolerable es para los ministros de Hacienda.

Añade que si este Banco se condena, se debe condenar tambien el Banco de España, porque en algunas operaciones, son las mismas las facultades de los dos.

El señor Rojo Arias consume el tercer turno en contra del proyecto, manifestando que el pensamiento del ministro de Hacienda de consolidar la deuda es laudable, y en este sentido no le atacará; pero respecto del procedimiento que establece para llegar a ese fin, anuncia que va a censurarle, en cuanto sus fuerzas se lo permitan, porque lo cree ilegal.

Sostiene que el Banco es privilegiado, porque sus artículos le conceden grandes facultades, por mas que el ministro de Hacienda diga que no tiene subvención exclusiva, ni legislación especial.

Despues de haber hecho una cumplida defensa del partido radical en su conducta política, y despues de haber defendido al señor ministro de Hacienda cuando formó parte del anterior Gabinete radical, ataca duramente al partido conservador por haber ocasionado aquella crisis.

Examina luego la legislación actual, cita artículos de muchas leyes, y empieza a combatir estensamente la totalidad del proyecto.

Analiza los artículos, los interpreta, y deduce de este examen consecuencias dolorosas en su concepto.

Sigue oponiéndose al proyecto, y termina explicando sus razones para combatirlo.

El señor marqués de Salamanca defiende el proyecto; pues aun cuando el Banco será privilegiado, cree que necesita ese privilegio.

Rectifican el señor Rojo Arias y el señor Calderón Collantes, y se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

Noticias.

En una de las próximas sesiones del Congreso serán apoyadas dos de las proposiciones de ley referentes a las reformas en Puerto-Rico, cuya lectura autorizaron las secciones en su última reunion. En la primera se pide que se haga extensiva a la pequeña Antilla la Constitución de 1869 con algunas ligeras modificaciones que exige su diferente estado social, consignándose que las atenciones del culto y dotación del clero se pagarán de fondos municipales y provinciales. La segunda de las expresadas proposiciones es referente a la abolición de la esclavitud, que se pide sea inmediata y con indemnización. Las apoyarán los señores Alvarez, Peralta y Sanromá, siendo probable que tercién en el debate los primeros oradores de la Cámara.

Nuestro querido amigo y director Sr. Alvarez Ossorio presentará a las Cortes, dentro de un breve plazo, una proposición de ley, pidiendo el plantamiento en la isla de Puerto-Rico de la ley municipal, segun lo dispone uno de los artículos adicionales de la misma ley vigente en la Península.

La partida Carrasco, que en número de unos trescientos hombres, se hallaba en Urbique (Cádiz), fué atacada y completamente batida por la columna del coronel Gurrea, que la cogió cuarenta y cinco caballos, muchos prisioneros, muchas armas, las banderas, botiquines, municiones y otros efectos.

Hoy por la tarde se reunirá en casa del señor Chao la comision nombrada anoche por la asamblea federal, para la reorganización del partido, y en esta reunion empezará sus trabajos la comision indicada.

En Baeza se trató de alterar el orden anteanoche, pero las disposiciones tomadas por las autoridades evitaron todo contratiempo.

Ayer tarde llegó a Madrid el batallón cazadores de Segorbe.

Se ha prevenido al gobernador de Cádiz, que en el caso de que sufra algun retraso la correspondencia que mañana saldrá de Madrid con dirección a Cuba, suspenda la salida del vapor-correo hasta la llegada de aquella.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Zamboanga (Filipinas), D. Félix Matet y Oráa, antiguo funcionario en el ministerio de Ultramar.

Ha sido nombrado cura párroco del Sagrario, en la Habana, D. Bernabé López Gutiérrez.

Anteayer se entregaron 200 cartuchos por plaza, a las fuerzas de la guarnición de Madrid.

El teniente coronel de la reserva de Alcañiz, D. José Clamarchirán, ha sido nombrado para mandar el segundo batallón del regimiento infantería de Guadalajara.

Se ha conferido el mando del segundo batallón del regimiento de Mallorca, al teniente coronel D. Antonio Romero.

La brigada de artillería de la Milicia se reúne hoy a las ocho de la noche en su cuartel para elegir jefes.

El general Moriones está nombrado para mandar las tropas que han de operar contra los insurrectos de Andalucía, para donde saldrá de un momento a otro con los batallones de cazadores de Barbastro y Puerto-Rico, una batería de arti-

lería de montaña y una seccion de caballería, cuyas fuerzas han recibido orden de estar listas para marchar al primer aviso.

El comandante militar de Baeza, con fecha de anteayer, dice que el comandante del regimiento de caballería de Farnesio D. Juan Guerrero, con el juez de primera instancia de dicha ciudad, ocuparon en el mismo día el pueblo de Linares, que en la noche anterior habian abandonado los sublevados con una parte de su armamento. La fuerza del ejército emprendió la persecución de los insurrectos, despues de dejar calmados los ánimos de los habitantes de esta población.

Un periódico de Valencia da algunos pormenores referentes a la partida republicana de Cullera. Segun las noticias que dicho colega tiene por fidedignas, en la madrugada del 24 se presentó en Cullera aquella partida, bastante numerosa, y sorprendiendo a los dependientes municipales y autoridades de aquella importante población, desarmó a los primeros y obligó a los segundos a declinar su poder ante el comité revolucionario, despues de lo cual dispuso éste, y así se efectuó, la publicación de un bando, por el que se exigia a los habitantes que bajo pena de la vida presentasen las armas que obrasen en poder suyo. Duena ya de la citada villa, y despues de proclamada la república, se verificó un reparto entre los mayores contribuyentes, que dió por resultado a los insurrectos sobre unos 16.000 rs. Tomaron los puntos mas estratégicos unos 40 ó 60 hombres, saliendo los restantes con dirección a Gandia.

Dice La Correspondencia:

«Se observa en el Congreso el deseo de discutir con detenimiento el dictamen de la comision de presupuestos, sujetando las herencias directas, ó sea las de padres a hijos, al impuesto de traslaciones de dominio, como estaban gravadas antes de la revolución. Los impugnadores de este impuesto se fundan para combatirlo en que las Cortes Constituyentes lo desecharon, y en que es de exiguuo rendimiento para el Tesoro, aparte de que la propiedad del padre y del hijo son una misma cosa.»

Ayer se leyó el dictamen de la comision relativo al proyecto de ley autorizando a la junta de obras del puerto de Mallorca para recaudar un arbitrio con destino a los gastos de aquellas obras.

Es posible que el Sr. Bárcia haga declaraciones importantes respecto de la actitud de la minoría republicana, durante la discusión del Banco hipotecario en el Senado.

El Sr. Rojo Arias, en su discurso de ayer, dijo que estaba al lado del Gobierno, en quien tenia absoluta confianza; pero que combatia el Banco hipotecario por creer ilegales los procedimientos, aunque llevara a cabo sus operaciones.

La Cámara de diputados de Berlin terminó el sábado la discusión sobre el proyecto de ley de círculos. Todas las enmiendas han sido rechazadas y los artículos han sido votados en la forma en que primeramente los habia espuesto el gobierno. El martes fué votada toda la ley, pasando a la Cámara de los señores al día siguiente.

Los Sres. Acosta, Fernandez Llamazares, Arroyo, y Salazar y Mazarredo, han pedido licencia al Senado para ausentarse.

En la sesión que anteanoche celebró la Asamblea Federal, el señor Perez Moreno, representante por Zaragoza, apoyó una proposición que tenia presentada, por la que pedía que si la Asamblea acordaba su disolución inmediata, como ella solicitaba, en la que se estaba discutiendo, no procediese a este acto sin decretar la publicación de un manifiesto en el que, esponiendo con claridad los principios que deben enlazar de nuevo al partido republicano federal de España, venga a ser la base de su reorganización, y el baluarte firme y defensor de las ordenadas ideas que ha de sostener como Gobierno.

La proposición, sin embargo, fué retirada, en vista del acuerdo tomado por otros varios señores, siendo varias veces aplaudido su autor en el vigoroso discurso que pronunció desarrollando el pensamiento.

Varios republicanos de Béjar recorrieron ayer la población, divididos en grupos poco numerosos, y rompieron los hilos del telégrafo en el sitio llamado Despoblado de la Corredera. La fuerza militar que se hallaba allí es bastante numerosa, y para evitar conflictos permaneció impassible y a la expectativa. A la hora de salir el correo no ocurría mas novedad.

Leemos en La Correspondencia:

«El batallón de cazadores de Barcelona debe hallarse ya dentro de Murcia, donde los republicanos habian entrado ayer aprovechando la salida de la escasa fuerza que habia en la población, y que se dirigió hacia Miravete a atacar una parte de los sublevados. Los que entraron en la ciudad dieron muerte en la puerta de Santa Eulalia a ocho guardias civiles de los doce que allí habia. Los republicanos levantaban barricadas y se disponían a resistir, pero el gobernador civil y la escasa fuerza de la población contenian dentro de determinados puntos a los republicanos, esperando el regreso de la columna que habia ido a Miravete y el envío de refuerzos.»

Han sido nombrados inspectores de orden público de Cádiz, D. Eduardo Salgado y D. Antonio Requejo.

Las comunicaciones con Murcia estaban anteayer interceptadas. En Hellín habia cierta agitación, y el alcalde se habia visto precisado a tomar algunas precauciones.

Nuestro querido amigo el coronel y diputado a Cortes D. Serafín Olave, ha tenido la atención de remitirnos las Conferencias militares que lleva dadas a luz en este año, con una constancia que le honra y que le ha permitido sostener desde Febrero de 1870, sin interrupción y sin auxilio ni subvención oficial de ninguna clase, ni otro apoyo que el de sus compañeros de armas que se han inscrito: una publicación científica escogida, alternando los estudios originales con los traducidos, y cuyo mejor elogio consiste en decir que en ellos se han tratado, con maestría y novedad, las materias mas variadas de la ciencia militar.

Estas interesantes Conferencias constituyen una colección de estudios militares, sumamente portátil, que no debiera faltar de la maleta de ningún oficial ilustrado, ni de la biblioteca de los hombres civiles que intervienen en el Gobierno del país y tratan cuestiones relacionadas con el ejército.

Nos escriben de Sevilla que la cuestión de órden público ha quedado resuelta, á pesar de los planes de los conservadores (sic), gracias al patriotismo de la corporación municipal y á la gestión de la comisión formada por individuos de la Tertulia y del comité radical, que no solo han facilitado la solución de redimir los quintos pobres, sino que ofrecieron hacer una cuestación en la capital, en el caso de que los recursos arbitrados por el municipio no alcanzasen á cubrir la suma necesaria. Nos comunican también la noticia de que la misma comisión organiza en estos momentos un batallón de Milicia ciudadana y los comités del partido radical.

Nuestro querido amigo Sr. Grimaldi, diputado por Tarancon, ha hecho ayer dos preguntas al señor ministro de Fomento: una, sobre el estado del expediente del puesto de Fuentidueña, y otra sobre el estado de las obras del ferro-carril de Cuenca y abusos é irregularidades de la empresa, que, por sus consecuencias, merecían ser estudiadas por el señor ministro, que contestó á las observaciones del Sr. Grimaldi, asegurando que pronto será construido el referido puente, y que se enteraría de los abusos que respecto al ferro-carril se habían denunciado.

En virtud de las gestiones del diputado señor Carranza va á concederse por el ministerio de Fomento una biblioteca popular con destino al círculo de la Armonía del Tomelloso.

Un telegrama que tenemos á la vista nos comunica que el vapor *Republic*, de la renombrada empresa *White Star*, ha llegado con toda felicidad á Montevideo el día 30 del pasado Octubre.

Este grandioso buque, que salió de Lisboa el día 11 de dicho mes, con rumbo á las costas del mar Pacífico, ha invertido en su viaje á Rio-Janeiro 14 días y á Montevideo 19.

Gran satisfacción tenemos en consignar estos servicios, pues la citada empresa *White Star Line* es merecedora por su incansable actitud de ser recomendada.

Con razón se burla *El Jornal do Comercio* de Lisboa de los temores ibéricos que otra vez ha despertado en el vecino reino el favor oficial concedido á la línea de Malpartida, que abreviaría la distancia entre Lisboa y Madrid. Si los temores fueran fundados, dice el periódico portugués, aun sería mas grave la proyectada línea de Beira, que enlazada con la de Salamanca, acortaría la distancia de Portugal á Europa, y reduciría á 526 kilómetros la que hay entre Lisboa y Madrid. Esta línea, sin embargo, es de gran interés para Portugal, y *El Jornal do Comercio* aconseja con razón á sus paisanos que no se dejen arrastrar por planes quiméricos, y tengan mas fé en su independencia.

La proposición votada anteañoche en la asamblea federal nombrando una comisión ejecutiva que reemplace la acción del directorio cesante y de la asamblea disuelta anoche, fué presentada por el Sr. Tutau y otros amigos del directorio y aceptada por todos. Las facultades de esa nueva comisión se limitan á convocar una nueva Asamblea.

La asamblea republicana acordó anteañoche su disolución, quedando fijada para el 15 de Febrero próximo la reunión de otra nueva. Al propio tiempo resolvió nombrar una comisión con el carácter de permanente compuesta de los señores Chao, Lopez Vazquez, Santos Manso, Chies y Quintero (D. Agustín).

Segun noticias de *El Imparcial*, parece que por el distrito de la Puebla de Tribes, que deja vacante D. Alejandro Olivares, piensa luchar en las próximas elecciones parciales el Sr. Sagasta.

Al capitán general de las Provincias Vascongadas se le ha prevenido que concentre en Vitoria un batallón por si las necesidades del servicio en el distrito de Aragon reclaman su concurso.

La *República*, periódico de Zaragoza, dice que ninguno de los mozos sorteados este año acudió el domingo al acto de la medicion.

En Tarragona corria anteañoche el rumor de que el cabecilla carlista llamado Ferrer habia caído en poder de una columna.

Hoy jueves tendrá lugar en el teatro nacional de la Ópera la primera representación de *Il Trovatore*, que se espera tendrá un éxito brillante, estando confiada su ejecución á los aplaudidos artistas señoras Sass y Mantilla y Sres. Stagno y Boccini.

El brigadier Camús, que manda la columna de operaciones salida de Madrid hace dos días para Despeñaperros, estaba ya en comunicacion y combinacion con el Sr. Lopez Pinto, que manda las fuerzas venidas hácia Linares desde la parte de Andalucía.

Dice La Correspondencia:

«Continúa con grande actividad la causa incoada á consecuencia de los disturbios ocurridos en Madrid el domingo. Ayer fueron puestos en libertad ocho de los detenidos, y quedan cinco, sobre quienes recaen vehementes indicios, segun se dice, de haber tomado parte en los indicados sucesos como instigadores. Uno de ellos parece que fué de los que se apoderaron de una talla y la rompieron, llevándose una parte de ella. El juez señor Franco muestra una vez mas el celo especial que tanto le acredita.»

Se cree que el general Contreras se haya unido con los insurrectos de Linares, aunque no hay dato que lo confirme.

En Manzanares los mozos han querido producir un alboroto anteañoche, aprovechándose de la circunstancia de no haber fuerza alguna en la población.

Por no haber hecho la diputación provincial de Barcelona la distribución entre los municipios de la provincia del cupo que á cada uno corresponde en la quinta actual, no pudo verificarse el domingo la declaración de soldados. A primeras horas de la mañana apareció en las esquinas de aquella capital un anuncio, suscrito por el alcalde primero, participando al vecindario que se suspendía aquella operación por el motivo indicado.

El alcalde de Linares, que está con los sublevados, estuvo, segun hemos oído, hace pocos días en Madrid á solicitar 400 carabinas para sostener el órden, y que se le autorizara para contraer un empréstito considerable.

Los federales entraron en Mérida, burlando la

columna que habia salido á perseguirlos. El vecindario se ha puesto al lado de la autoridad, y se dice que ha habido bastantes desgracias de una y otra parte.

En Lóndres se va á publicar en breve un libro notable; obra póstuma del senador y ex-ministro D. Luis Maria Pastor. Trátase en este libro de asuntos rentísticos y se titulará *La Hacienda española en 1872*.

Entre las varias proposiciones pendientes anoche en la Asamblea Federal y retiradas por sus autores, se cuenta la del señor Zavala, que fué tomada el día antes en consideración por 28 votos contra 25.

Se ha conferido el mando del primer batallón del regimiento de Cádiz al teniente coronel de reemplazo D. Joaquín Miranda.

Ha sido nombrado oficial primero del gobierno civil de Badajoz D. Antonio Brabo y Daza.

El Progreso de Jerez nos da ayer las siguientes noticias sobre la partida que ha aparecido en la provincia de Cádiz:

«A la hora de cerrar este número, nada de positivo podemos decir sobre el paradero de la partida que entró en Arcos el jueves. Está si probado, segun informes que tenemos por ciertos, que la partida que apareció en el término de Puerto-Real es la misma de Arcos.»

Ayer á las doce de la mañana parece que seguían en dicha ciudad los sublevados, recogiendo armas y caballos. También se apoderaron de los fondos que obraban en poder del recaudador de contribuciones, y de la balija de la correspondencia pública, que registraron; recogiendo, dicen, la correspondencia oficial, y devolviendo dicha balija al conductor, que llegó á Jerez con tres ó cuatro horas de retraso.

Ayer por la mañana salieron de Jerez dos compañías en dirección á dicho punto. Esta fuerza habrá tenido que detenerse en algun caserío de la campaña, por el recio temporal de agua que sobrevino al medio día.

Se asegura que dicha fuerza, en combinacion con las que estaban en Medina, habrán caído sobre los sublevados á estas horas.

«Escribo lo que antecede, hemos visto una carta, en la que, con referencia á un testigo presencial, se dice que ayer por la mañana salieron los sublevados de Arcos, dirigiéndose á Villamartin.»

En *El Porvenir*, de la misma ciudad, encontramos las siguientes:

«Segun parece, los sublevados han recogido de la recaudación de contribuciones unos 70.000 rs., y en la madrugada de ayer detuvieron al conductor del correo, abriendo y registrando la correspondencia oficial, y quedándose con toda la que de ellos hablaban las autoridades, dándole de resguardo al dicho conductor el siguiente documento para su descargo con el administrador de esta: «El conductor del correo portador de la presente, ha sido detenido por mi órden tres horas en esta ciudad.»

Y para que lo haga constar donde le convenga, le doy la presente. Arcos á 23 de Noviembre de 1872.—El jefe de la columna republicana, Diego Carrasco.»

«Ayer á las nueve y media de la mañana salió de esta una compañía de infantería en dirección á Arcos.»

«Dícese que las partidas reunidas en Arcos forman un total de unos 300 hombres.»

Hay quien las hace ascender á 600, fundándose en que se les han incorporado multitud de paisanos de los pueblos de la Sierra.

No sabemos lo que habrá de cierto en la precedente noticia.»

El lunes por la tarde se publicó en Cartagena á tambor batiente el estado de sitio. Tranquilidad completa en la población.

Al llegar el piquete á la plaza de las Monjas, se oyó un grito de «Abajo las quintas.» Inmediatamente comenzaron á correr los que se hallaban presentes y esto produjo el susto consiguiente. Se cerraron algunas tiendas de la calle Mayor y hubo algunas corridas.

Los teatros suspendieron las funciones.

Segun refiere *La Independencia* de Barcelona, en Capellades una partida de 12 á 15 bandidos, con boinas, robó por valor de 1.000 duros en metalico en la masia conocida por «Can Massana», término de Cabrera, haciendo lo propio en las Freixas y obligando al hijo de la casa á que fuese á pedir prestadas 50 onzas á la masia vecina de Frexaneda.

Leemos en el Diario de Barcelona:

«En el Hospital se acumularon anteañoche los mozos de la población y se dirigieron á las casas consistoriales, en donde quemaron la talla. Luego, á lo que se dice, fueron á alguno de los pueblos vecinos para que les secundaran, pero no habiendo encontrado en ellos disposiciones favorables, desistieron de su intento y regresaron al pueblo.»

De Vich nos escriben, con fecha del 23, que aquella mañana se habia encontrado el cadáver de un hombre fusilado junto al puente de San Martin, á la otra parte de Roda, asegurándose lo habia sido por una partida carlista, comisionada por Saballs para perseguir á los que en su nombre entraban en las masias, robando y asesinando á sus dueños. El sujeto fusilado parece tener malos antecedentes, y se le acusaba de haber tenido participacion en lo del manso Espadaler.

Dice un periódico de Zaragoza:

«Por consecuencia de disparos de arma de fuego, parece que anteañoche cayó muerto un agente municipal, sin que á la fecha que escribimos estas líneas se sepan pormenores acerca del suceso y sus autores.»

Ayer recogió la autoridad una hoja que vendían los ciegos con el título de *Correspondencia extraordinaria*, y propagando la muerte del general Serrano.

En la plaza de Riego fué detenido ayer un individuo que alarmó á los vecinos dando algunos gritos y vivas á Carlos VII.

Ayer fueron detenidos en la Plaza de Lavapiés un hombre y una mujer que iban espendiendo moneda falsa.

El interés del último correo venido de Cataluña está concentrado en cuatro ó cinco noticias que vamos á comunicar á nuestros lectores.

Ha salido á campaña un nuevo cabecilla llamado Carxol. Presentóse días pasados en Begas, su

pueblo, y llamó á todos los que se habian comprometido á seguirle, que eran 27; mas como no cumplieran su compromiso sino siete u ocho, puso una lista de los restantes en la puerta de la Casa Consistorial, dijo que si en el término de cinco dias no se les incorporaban, volveria para fusilarlos y fuese con su pequeña partida á correr por los alrededores las aventuras de la guerra.

Valles, Tallada, Basquetas y Mañero entraron el día 22 ó 23 en el pueblo de García. Los dos últimos salieron á poco para Mora la Nueva; los otros no se marcharon hasta que tuvieron en su poder 139 duros y 14 rs. que importaba la contribucion correspondiente á un trimestre.

Tristany ha fusilado á un sargento de migueletes, á quien su gente hizo prisionero en la acción de las Ventosas.

En Figueras ha sido detenido un joven francés, el baron de Narcé, que servia en las filas de Saballs en calidad de capitán de estado mayor.

Por los agentes de la autoridad han sido recogidos en la mañana de ayer bastantes hojas que, con el título de *Correspondencia Extraordinaria*, propagaban noticias alarmantes.

A las ocho y media de la mañana de ayer robaron á un sacerdote de las Escuelas Pías de San Fernando ocho mil reales y un reloj de plata. El autor fué preso y conducido á la prevención á disposición del juez del distrito.

Ayer fué preso por los guardias números 110 y 146, Manuel Montiel Lanzaco, uno de los motores del desórden ocurrido el domingo en la alcaidía de la Universidad, que hizo tambien pedazos la talla de la misma.

Ayer salió la estafeta general del ministerio de Estado.

Anoche se recibió en Madrid el siguiente despacho del gobernador de Mérida, dando cuenta de haberse sofocado la sublevación:

«Ayer, á las once de la mañana, se sublevó la capital al grito de república federal, y ahora, que son las diez de la mañana, está restablecido completamente el órden. Los insurrectos huyen en todas direcciones. Hemos obtenido una brillante victoria, haciendo á los rebeldes bastantes muertos y prisioneros, con escasas bajas por nuestra parte. Yo fui atacado en el gobierno por los cuatro costados del edificio, y á pesar de haberse me intimidado la rendición bajo pena de la vida, me defendi con 10 guardias civiles y unos pocos voluntarios, resistiendo veinte horas de un nutrido fuego. La provincia está tranquila, y en la capital abiertas las casas de comercio, transitándose por las calles como de ordinario. Por el correo daré detalles.»

La agitacion que hubo ayer en Béjar se calmó tan luego como recibieron el correo y se cercioraron que en casi todas las provincias reinaba completa tranquilidad.

En Zaragoza, á pesar de los rumores que ayer corrieron y de lo que decia algun periódico, podemos asegurar que reina completa tranquilidad.

El batallón cazadores de Barcelona hizo ayer antes de entrar en Murcia, 50 prisioneros.

La partida de Linares, al salir de la población, se llevó de catorce á quince mil duros.

Hoy correrán ya los trenes por la línea de Andalucía, haciéndose un trasbordo, mientras se reconstruye el puente destruido.

Se ha dispuesto que venga á Madrid de guarnición un batallón del regimiento de la Princesa.

Los insurrectos de Linares que ocupaban la población, al ver presentarse de repente una pequeña columna, segun un telegrama, arrojaron las armas y se pusieron en salvo.

Telegramas.

Versalles 26 (noche).

Asamblea Nacional.—Se da lectura al dictamen del Sr. Batbie, ponente de la comisión encargada de informar sobre la proposición Kerdrel.

El dictamen principia reconociendo los servicios eminentes prestados por el Sr. Thiers al país.

Dice que la Asamblea Nacional debe subsistir hasta que el país se haya librado de los enemigos de fuera y esté seguro de los enemigos de dentro.

Afirma que los conservadores no podrian apoyar la república conservadora si el Gobierno contrajese pactos con los eternos enemigos del órden.

Manifiesta que el Sr. Thiers insiste en la necesidad de establecer simultaneamente una segunda Cámara.

Declara que el proyecto relativo á la responsabilidad ministerial es mas urgente que la formación de este Cuerpo Colegiado.

Dice despues: «La Asamblea no posee la libertad suficiente ante un Presidente de república que convierte las cuestiones ministeriales en cuestiones de gobierno.»

En otro párrafo asegura que la cuestión que se trata de ventilar es la de la república ó la de la monarquía, y que es la única preocupación de la mayoría de la comisión ante la creciente oleada de la barbarie de la demagogia.

El dictamen termina proponiendo el nombramiento de una comisión encargada de redactar cuanto antes un proyecto de ley de responsabilidad ministerial.

Terminada la lectura de este dictamen, la Asamblea acuerda que se discuta el próximo jueves.

Amberes, 26.

El 3 por 100 español, á 28,12.

El 3 por 100 portugués, á 41,00.

Amsterdam, 26.

El 3 por 100 español, á 29,30.

El 3 por 100 portugués, á 41-3/8.

Berlin 26.

La Cámara de los diputados ha aprobado el proyecto de ley sobre la reorganización de los círculos.

(Provincias) por 288 votos contra 91.

Paris, 26.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, á 85,75.

El 3 por 100 francés, á 52,85.

El 5 por 100 id., á 83,15.

El interior español, á 25,95.

El exterior id., á 29,70.

Lóndres, 26.

El exterior español á 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

Lóndres 26.

El schah de Persia ha otorgado al baron Renter, director de la agencia telegráfica, la concesion exclusiva para la construcción de los caminos de hierro, carreteras, canales, y la explotación de las minas de aquel imperio.

Fabra.

Oficial.

Partes recibidos en el ministerio de la Guerra:

Cataluña.—El general Andía continúa la persecucion de Castells hácia San Lorenzo de Bagá. La faccion Vallés y Tallada se ha internado en la sierra de Tivisa, y la persiguen las columnas Otal y Hernandez. Tristany quemó ayer la correspondencia oficial, deteniendo el correo en Castel-Holi. En las provincias de Lérida y Gerona no ocurre novedad.

Valencia.—En la ciudad de Murcia ha penetrado ayer un numeroso grupo de insurrectos federales, teniendo la guarnicion de aquel punto que rechazarlos haciendo fuego contra ellos, del que resultaron algunos heridos. El batallón de cazadores de Barcelona, que salió ayer de esta corte, y otras fuerzas mandadas de Valencia, llegarán hoy á Murcia.

Andalucía y Granada.—Se ha disuelto completamente en Algár la gente insurrecta que abandonó el pueblo de Arcos anteañoche. El brigadier Camus con su columna, marchó ayer desde Almuradiel por la carretera á Linares; pero, estando interrumpido el telegrafo, no se tiene noticia de su llegada.

Aragon.—En Zaragoza se ha intentado alterar el órden por los federales; pero la actitud enérgica y decidida de las tropas, y las acertadas disposiciones tomadas por el Capitan general han restablecido la tranquilidad.

En los demás puntos de la Peninsula no ocurre novedad.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el rey ha dirigido á esta presidencia la comunicacion siguiente:

«Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me dice lo que sigue:

«En este momento, que son las doce de la noche, recibo del médico de Cámara la comunicacion siguiente:

«Excmo. Sr.: S. M. el rey (Q. D. G.) ha pasado bien el día, y su estado es poco mas ó menos el mismo que indiqué á V. E. en mi comunicacion de anoche.»

«Lo que tengo el honor de trascribir á V. E. para su conocimiento.»

«Dios guarde á V. E. muchos años. Real palacio 26 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos Garcia Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Ha sido jubilado D. Mamerto Perez de Diego, magistrado de la Audiencia de Madrid, ascendido á esta plaza el que lo era de Valencia D. José Garcia Herrera, nombrando para Valencia el magistrado que lo era de la Corona D. Enrique Lassus y Jont, y nombrado magistrado de la Audiencia de la Corona, al Sr. D. José Montalvo Reyes, juez que era de Sevilla, y cuyos méritos publica hoy la *Gaceta*.

La temperatura máxima de ayer fué de 13° 8: la mínima de 9° 1.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 28, á las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputacion provincial.—Sesto batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del 10.º batallón, D. Vicente Tabernillas.—Capitan de E. M., D. José Lopez y Diaz.

El brigadier jefe de E. M., CARMONA.

SANTO DEL DIA.

San Gregorio III, papa.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería central.—Intereses del cupon del trimestre de Setiembre último, facturas 1 al 29.—Cupon de bonos vendido en 30 de Junio último, carpetas 220 á 224.—Bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, facturas de sorteo 509 á 517. Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 5.851 á 5.875 de señalamiento.

Deuda pública.—Facturas de 5 por 100 consolidado, semestre corriente, primer sorteo, números 75 y 76.—Idem id. del segundo, números 5.198 y 5.199.—Id. id. del semestre de 1.º de Enero de 1872, núm. 4.557.

BOLSA DE MADRID DEL 27.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado...	27-50	Abril 1850, 4.000...	80-10
Títulos pequeños...	27-45	Junio 1851, 2.000...	00-00
A fin de mes...	00-00	Agosto 1852, 2.000...	00-00
Inscrip. del 5 por 100...	00-00	Marzo 1853, 2.000...	00-00
5 por 100 exterior...	51-25	Julio 1856, 2.000...	00-00
Material del Tesoro...	00-00	Obras públicas 1858...	00-00
Personal...	00-00	Ferro-carriles 2.000...	55-95
Sisas...	00-00	Id. nuevas 2.000...	00-00
Oblig. municipales...	00-00	Id. id. 20.000...	55-30
Empréstito Erlanger...	00-00	Id. nuevas 20.000...	00-00
Billetes hipotecarios...	00-00	Alar á Santander...	00-00
Id. Banco de Castilla...	00-00	Banco de España...	176-00
Bonos del Tesoro...	78-20		
Canidades pequeñas...	78-20	Cambios...	
V. Diciembre de 1872...	00-00	Londres, á 90 d. f....	49-45
Id. Marzo de 1875...	00-00	Paris, á 8 d. v....	5-15
Dos vencimientos...	97-50		
R. de la Caja de Dep...	86-40		

El consolidado interior se ha hecho con 5 céntimos de baja, y el exterior con 10; los ferro-carriles han bajado tambien 5 céntimos. Las acciones del Banco de España han mejorado en 1 por 100.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 56 de ab.—Turno 5.º par.—U. Trovatore.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 76 de ab.—T. 1.º par.—El Principe Hamlet.—La casa de fieras.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 77 de ab.—Tercera serie.—T. 2.º impar.—El conde y el condenado.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 02 de ab.—T. 2.º par.—Aurora.—Los dos viejos.

CIRCO DE PAUL.—A las 8 1/2.—Las cien doncellas.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—Camino de Leganes.—Retascón, barbero y comadron.—Chiton.—La cabeza á pájaros.

MARTIN.—A las 8.—La leyenda del diablo.

RECREO.—A las 8.—Los pájaros del amor.—El joven Telmaco.—Comer con todos.

ESLAVA.—A las 8.—Hijo por hijo.—Como la espuma.—El bautizo.—El maestro de baile.—Baile.

CAPELLANES.—La Oratoria celebra su reunion de máscaras de nueve á dos de la madrugada, bailándose quadrilles.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA, Calle de Isabel la Católica, núm. 25.